



LA CATAPULTA DEL PAN

PLÁCIDO MORALES VÁZQUEZ
PROCURADOR GENERAL DE LA PROFEDET
@PLACIDOMORALES_

Por cinco décadas, el PAN, con una mística enorme, participó en elecciones, principalmente municipales, estatales y hasta el 52, en una Presidencial

De tantos encuentros que se dan en medios televisivos entre los partidos políticos nacionales, vi una pregunta, que habla por sí sola. El entrevistador Juan Becerra interroga al panista: "Cuál es el proyecto de nación del PAN tras su relanzamiento?", y el panista balbuciendo dice, después de cantinflear: la división de poderes, división de poderes y ahí nada más se quedó, como si la división de poderes y su existencia no dataran de la Constitución del 24 y hubiera sido bandera de federalistas, reformistas, constituyentes del 17 y de ahí hasta nuestros días. Evidenció que no pudieron ni siquiera pergeñar un mínimo proyecto que los identifique.

Regresemos a la historia. El PAN nació como partido en 1939, como reacción al reformismo cardenista, lo que generó como a toda acción, una reacción: la fundación del PAN, entonces un grupo de presión, con fachada de partido, al que se afiliaron cuadros regionales representantes del conservadurismo católico, liberales tradicionales y algunos herederos del porfirismo refugiados en las profesiones liberales de la clase media y otros en algunos centros intocados por la Revolución como bancos, fundaciones en donde laboró Gómez Morín a quien ellos (los panistas) reconocen como su fundador.

Por cinco décadas, el PAN, con una mística enorme, participó en elecciones, principalmente municipales, estatales y hasta el 52, en una Presidencial, pero alcanzó durante esos tiempos di-

putados "de partido" que con inteligente oratoria defendieron los postulados de la derecha, contra las leyes laborales, agrarias y otras. La oposición que representaron en la Cámara de Diputados fue débil en el número, fuerte en sus argumentos.

Después de un hecho que sacudió los intereses del sector empresarial, la estatización de la Banca en medio de la crisis de la devaluación, sectores de la derecha empresarial con menos ideas y más intereses, iniciaron un proceso de participación más activa en las filas del PAN. A eso se le conoció en los años 80 como el neopanismo, de lo que resultó un híbrido que no sólo desdibujó a esa derecha nacionalista, católica, tradicionalista muy apegada a valores y modos nacionales, para dar paso a un eclecticismo de menos ideas y mayor pragmatismo electoral, que le dio los primeros triunfos electorales relevantes y un paulatino retiro de militantes.

Aun así, el PAN mantuvo banderas y principios de la derecha, con menos doctrina y más orientación electoral, hasta la elección del 88 en que la corriente del neopanismo colocó como candidato a la Presidencia a Manuel Cloutier, quien los convirtió en un partido competitivo en la lucha presidencial, que también definió del PAN, su marcado utilitarismo político. Estoy seguro que sabían de los reales resultados de la elección del 88, sabían que el PRI y Salinas no habían ganado, y los panistas no reconocieron ese triunfo que le hubiera dado un impulso a la transición, concertaron con el Salinato y optaron por la concertación en el discurso del gradualismo, se refugiaron en la numerosa representación opositora en la Cámara de Diputados, e iniciaron la coexistencia con el gobierno al que calificaron de ilegítimo "pero debía de legitimarse en los hechos", dijeron los dirigentes panistas, lo que los premió con la primera concertación en Guanajuato, concediéndoles desde el gobierno la gubernatura a Medina Plascencia y no a quien había competido y ganado la elección, el neopanista Vicente Fox.

Continuará...

"Sabían de los reales resultados de la elección del 88, sabían que el PRI y Salinas no habían ganado, y los panistas no reconocieron ese triunfo".